

No es Mitología

Apolo y Marte

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CH.

ES claro que el excesivo derroche de dinero en los programas espaciales perjudica los esfuerzos por reducir la miseria en la Tierra, pero no se puede dejar de reconocer que el viaje a la Luna significa un gran adelanto científico y tecnológico, y que es una muestra de cuánto puede avanzar el hombre en el dominio de la naturaleza.

En lo que no se puede confiar mucho, es en que el hombre llegue alguna vez a dominar su naturaleza, o por lo menos la parte de ella que lo obliga a ser agresivo e intolerante. Porque en estos días propicios a la reflexión sobre los logros humanos, la presencia de la guerra, en las inmediaciones de nuestro propio país ahora, nos acerca el drama que nunca ha dejado de representarse en la Tierra, desde que la primera mandíbula de burro fue blandida con intenciones fratricidas.

Apolo y Marte, que tuvieron su lugar en el Olimpo griego, siguen presentes en la civilización de nuestros días. El uno simboliza un esfuerzo —equivoco, si se quiere— por la superación del hombre. El otro, antes como ahora, representa el afán de los hombres por destruir a sus semejantes, empeño que, en el fondo, es de autodestrucción.

Por una especie de amellamiento de nuestras conciencias, vemos ya con mucha "naturalidad" las acciones bélicas en Vietnam y en Medio Oriente. El drama de Biafra pasa también casi inadvertido. Y sólo de vez en vez nos enteramos que no hay paz en Yemen, ni en Angola, ni en Mozambique, ni en la frontera chinorrusa, ni en el lindero entre China y la India, etcétera.

Ahora, México está en medio de Apolo y Marte. Uno en el norte inmediato —donde, sin embargo, también Marte tiene sedes y posesiones— y el otro en el próximo sur. Si bien no imperan aquí los dioses de la tranquilidad y la justicia, acaso con un conformismo vitando pero inevitable, podamos decir que, no tendremos Apolo, pero Marte tampoco.

La ley del Embudo

1-10 Julio

Ojo a Yucatán

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CH.

COMO para demostrar que quienes se empeñan en encontrar los ya intrincados problemas del Sureste son las autoridades políticas de esa región, doce miembros del Partido Acción Nacional fueron detenidos en Hunucmá, bajo la acusación de haber protagonizado un motín hace quince días.

Las autoridades de Yucatán han venido mostrando, en los últimos meses, que no están dispuestas a aceptar la disidencia política que está legitimada en las leyes mexicanas. A raíz del triunfo electoral del PAN en el municipio de Mérida, y de dos diputados, panistas también, las presiones de toda índole sobre ellos se recrudecieron.

Finalmente, uno de los diputados, dícese que bajo el efecto del soborno y la intimidación, renunció al partido que lo condujo a su puesto de elección popular. El otro, acusado de incitar al pueblo a la realización de actos delictuosos, fue desaforado. De esta manera, como todos los demás del país, el Congreso yucateco se quedó con una sola voz.

Por otra parte, las presiones económicas y políticas sobre el municipio de Mérida han llegado al punto de arrebatarle el control de la policía municipal, y de buscarle enemistad con diversos grupos de la ciudad, entre ellos los estudiantes. Puede uno pensar que la oposición panista no es, por lo menos en Yucatán, mucho mejor ni distinta de los grupos tradicionales priistas, pero si ese partido ha recibido encargos públicos de los ciudadanos, la voluntad de éstos debe prevalecer.

Tierra de contrastes, en Yucatán se manifiesta uno más, a propósito de la detención de los panistas de Hunucmá. Las autoridades mostraron una diligencia y una eficacia que faltaron cuando, en Izamal, hace meses, grupos priistas agredieron al diputado Juan Manuel Gómez Morín, en un acto de indignidad política que, por desgracia, tuvo la complacencia expresa del jefe nacional del PRI. En aquella ocasión, los culpables nunca aparecieron.

1-6-Junio-69

Réquiem por los Anónimos

POR NICOLAS SANCHEZ

“LOS nombres hacen noticias”, dice uno de los axiomas del periodismo que más cabalmente tienen aplicación en la práctica de nuestro oficio. Cuando un hombre asciende a la fama, todo cuanto hace es objeto del interés del público, que los periodistas se ocupan de satisfacer.

En esa virtud, no es sorprendente que, en acontecimientos como el accidente de aviación en que fallecieron 79 personas, anteayer cerca de Monterrey, el énfasis noticioso se haya hecho en relación con la gente muy conocida. De diversos círculos, en los campos donde estas personas actuaron, se han hecho llegar condolencias y expresiones de pesar por su fallecimiento.

Los personajes muertos fueron unos pocos. Quizá una docena, o dos, si usted quiere. El resto de los pasa-

jeros eran, para el gran público, seres anónimos. Viajaban a Monterrey quizá en razón de sus negocios, de sus profesiones. Algunos otros probablemente harían un recorrido de descanso. No habrá faltado alguno a quien una pena profunda, una preocupación grave obligara al traslado.

Salvo sus parientes, nadie se ocupará de ellos. Alguna compañía, en cumplimiento de las disposiciones legales, cubrirá el importe del seguro. Acaso la empresa aérea —las relaciones públicas incluyen también eso— enviará una ofrenda floral al sepelio particular de cada uno de los ¿cuarenta? ¿cincuenta? viajeros anónimos. Y nada más.

Por cuanto eran personas, de la misma calidad humana de los personajes con cuya suerte los hermanó el des-

tino; por cuanto merecen la condolencia pública, como aquéllos, quede aquí constancia del pesar por la muerte de esos pasajeros, de esos hombres acerca de los cuales nadie hará declaraciones públicas.

Hank González

Miguel P. Ledesma

Nuevo Triunfo Priista

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CH.

COMO se preveía, al no contar realmente con adversarios en la contienda electoral, el profesor Carlos Hank González triunfó el domingo en los comicios en el Estado de México. Comparten su victoria los candidatos priistas y diputados.

Así considerada, la noticia no tiene nada de particular, ni merecería comentario alguno. Desde 1929 en que el abuelo del PRI fue creado por Plutarco Elías Calles y apoyó, en su primera participación electoral, a Nazario Ortiz Garza como candidato al gobierno de Coahuila, noticias semejantes se han repetido varias veces al año, con monotonía.

Hay quienes dicen que Hank González es un político distinto a quienes lo han precedido en el gobierno del Estado de México. Hay una circunstancia que salta a la vista. El ex director de la CONASUPO llega al poder estatal ya rico, por lo que cabe esperar que no tendrá empeño en obtener beneficios personales, onerosos para las arcas públicas.

Digamos que lo significativo del triunfo del profesor de Santiago Tianquistengo, es que gobernará una entidad que, por su vecindad con la ciudad de México, comparte muchos de sus problemas, sin contar con los recursos que ésta tiene para resolverlos. La inmensa llaga de Ciudad Netzahualcóyotl —creada, en gran medida, a espaldas o con la complicidad de antecesores suyos en el gobierno— será un reto permanente para Hank González, entre muchos otros. Si dentro de seis años la situación en esas paupérrimas colonias no ha cambiado, se verá que las diferencias entre Hank González y quienes lo antecedieron en el cargo eran sólo aparentes.

La inscripción deberá hacerse personalmente en Paseo de la Reforma No. 404-402, Teléfono 27-20-05.
La cuota total del curso es de \$100.00.
Nueva D. F., Julio de 1969.